BOLETIN INTERIOR DE LA C. N. T. (M. L. E. F.)

Segunda época - Número 5 :: :: 14 de Abril de 1945

14 DE ABRIL

La proclamación de la República el 14 de abril de 1931, hubiese podido ser el umbral de una verdadera era de renovaciôn española, de libertad y de paz.

Pero parece que una fatalidad pesa sobre los pueblos, que hace infecundas las revoluciones blancas, las revoluciones sin violencias, sin desgarramientos, sin sangre, las revoluciones como la nuestra en aquella fecha histórica y desperdiciada.

En las calles de todas las ciudades, de todas las aldeas de nuestra España—cansada, hastiada del yugo borbónico, que acababa de arrastrar al país a las últimas expresiones de la decadencia—, todos los sectores de la democracia ibérica se encontraron para la embriaguez de los himnos de liberación para la exaltación robusta y generosa que insuflaban las banderas tricolores ondeando como una promesa de redenciôn definitiva. Pero en la borrachera colectiva de colores, de sol y de libertad, mientras ardían los retratos del último de los Borbones en nuestras plazas, olvidamos, con una magnanimidad que debía costarnos cara, que quedaban en pie los asientos de la reacción. Olvidamos que quedaba intacta la guardia civil, que seguía subsistiendo el Ejército, que el clero —catolicismo sin genio, representación soez del anti-cristianismo—; se replegaba en sus madrigueras momentáneamente para hacer el balance de fuerzas y presentarnos la batalla en breve. Olvidamos que la tierra y la industria quedaban en manos de unos cuantos potentados; que March y Cambó estaban al acecho; que España sufría la interferencia de los intereses extranjeros empotrados en nuestro suelo, devoradores como un cáncer en la carne de nuestro pueblo.

De aquel olvido nació toda la tragedia ulterior. La reacción se envalentonó de nuevo, y las maniobras combinadas del clericalismo y del capitalismo español y extranjero no tardaron en encontrar las fórmulas con que podían enfrentar los unos a los otros, a aquellos que el 14 de abril comulgábamos en una misma alegría y en una sola ambición de libertad y de progreso.

De 1931 a 1936, la República hizo penosamente su camino en medio de una batalla permanente entablada entre los que queríamos que el nuevo régimen respondiese a las necesidades materiales y espirituales del pueblo español y aquellos que, en el fondo, querían lo mismo, pero que arrastraban el lastre de la reacción disfrazada y temían que nuestras «impaciencias» malograsen el carácter original, híbrido y pacífico de la revolución que se había operado, y de la cual se mostraban orgullosos.

Durante cinco años, los gobiernos sucesivos—con una extraña ceguera—, allanaron el camino por donde debían precipitarse sobre la República las hordas de Franco, al hacer que las clases laboriosas, dolorosamente sorprendidas por una incomprensible política, se divorciasen espiritualmente del régimen que el 14 de abril de 1931 habían saludado con entusiasmo insuperable.

Durante cinco años, las organizaciones obreras, obligadas a defender su vida y los intereses de sus masas, colaboraron también en crear las condiciones que el fascismo buscaba para realizar su asalto a la República.

(Sigue en la tercera página.)

Momento español

1

Como en España el Cuerpo diplomàtico no ha querido asistir a las fiestas conmemorativas de la Victoria, los amigos de Franco han tenido que ir... ¡a hacer de cuerpo!

2

El Comité Francia-España ha organizado un mitin en París, bajo la presidencia de Gaillaut, secretario de la C. G. T. y de Francis Mauriac. Hablaron Pierre Bloch (por el partido socialista), Marcel Poimboeuf (CFTC), Pierre Cot (radical-socialista), Florimond Boute (comunista), todos ellos, naturalmente, franceses y el general Herrera, presidente de la unión de intelectuales españoles. El orden del día fué: que el Gobierno francés rompa con Franco, aliado de Hitler y que sean cerrados los consulados del gobierno franquista que suministra a los alemanes en las «bolsas» del Atlántico; que protestan contra la supresión de la Prensa republicana española en Francia.

3

Dicen que el duque de Alba ha dimitido de su cargo de embajador en Londres.

Si a Franco se le va el Alba es que se aproxima el Ocaso.

4

La Junta Española de Liberación publica en México un memorándum antifranquista que será sometido a la conferencia de San Francisco.

5.

Debouges, en «L'Espoir» de Toulouse hace un magnífico «compte rendu» de las hazañas fascistas de Franco y añade: «Mais les peuples ne pourraient admettre qu'une combinaison politique vienne frustrer la nation espagnole de la reparation totale a laquelle a droit et que quelque intrigue extérieure, n'ayant pu porter au pouvoir un Maura, y mette un don Juan».

Al fin Francia comprende su política y los buenos franceses pueden hablar!

5.

De la «Pravda»: «Franco amenaza declarar la guerra al Japón, esperando deslizarse así en la familia de las Naciones unidas. No se duda que esta maniobra del dictador español le ha sido dictada por sus amos de Berlín. Sería muy ventajoso a los dirigentes hitlerianos encontrar después de la derrota de Alemania un refugio y una base de operaciones bajo la bandera «aliada» de las Naciones unidas.»

Y termina: «En todo caso, las Naciones unidas deben mostrarse vigilantes a la vista de ciertos compañeros de ruta retardatarios»

Aznar EMBAJADOR DE FRANCO EN WASHINGTON

Madrid. — Manuel Aznar, el principal de los comentaristas de asuntos internacionales en España, ha sido nombrado ministro plenipotenciario y designado para ocupar la Embajada de España en Wàshington, según un decreto firmado por el «Caudillo».

La «United Press» manda desde Londres que ha causado allí cierta sorpresa la noticia del nombramiento de Aznar, puesto que se reputa a éste de ser un falangista y un acerbo crítico de las democracias durante esta guerra.

HOY Y MANANA

¡HIJOS, HIJOS!

Vivimos el momento más propicio a la Revolución. Los pueblos, disgustados de todo, de cuanto les trajo una guerra, desmoralizados, acogerían en triunfo lo que aportase algo nuevo.

Y, sin embargo, nada atacamos de frente los llamados a hacer esa Revolución. Estamos indecisos, tímidos, cobardes. Nos invadió una ola de eso que dimos en llamar «reformismo» y que no es sino el morbo de la contrarrevolución en nuestro propio seno.

En vez de atacar los problemas por la raíz, revoloteamos entre las ramas. En vez de socavar y hundir el artilugio estatal, reemplazando la Política por una Economía hablamos de soluciones que admiten como premisas el «statu quo», la intangibilidad del Estado, el militarismo, la posibilidad de nuevas guerras y la pujanza de la Iglesia que siga influenciando los espíritus.

Y así, a un compañero—ignoro quién es—se le ocurre resucitar en «C N T» esa antigualla de la teoría malthusiana tan en descrédito y desbordada hoy por nuevas doctrinas sobre la reproducción humana.

Admitiésemos—como parece admitir él—que Estado, militarismo, Iglesia y actual orden de cosas fuesen duraderos.

Pues bien: aun así, trabajador, yo te diría: ¡Repuebla!

Repuebla, porque los repobladores son los hombres del pueblo, y esas proles numerosas, antes que volver a ser regimientos de borregos, serán pléyades de revolucionarios. Porque, nacidas y crecidas en un ambiente de miseria y rencor, se levantarán un día, con todo su doloroso rencor desbordado, contra la minoría oprimente. Porque, además, el padre de un solo hijo o de ninguno podrá acomodarse a la servidumbre más o menos llevadera que la sociedad actual le imponga, pero el padre de doce, cuando, con todas sus fuerzas en ejercicio, no pueda dar de comer a sus hijos, romperá con los prejuicios, por una reacción natural, y robará al que usurpó la riqueza y matará a quien le esclaviza, y, con la fuerza sobrehumana del desesperado, hará la Revolución apetecida.

A nosotros no aconsejarle la «paternidad consciente», sino demostrarle que tiene el deber y el derecho de procrear y de hacer luego lo necesario—como sea, pues todo le es permitido—para mantener su prole. A dirigir su acción y su desesperación de un modo consciente y sistemático.

Soldados y borregos, no, sino hombres. No conciencias esclavizadas, sino espíritus libres.

Pero esa época ha pasado y huelga, por tanto, esta «teoría catastrófica» a lo marxista.

El capitalismo y sus apoyos (Estado, Política, militarismo, Iglesia) intentan hoy su último esfuerzo para mantenerse erguidos. Un soplo bastaría para echar por tierra este apagatoso estafalaico que se tambalea. Si está aun en pie se debe a nuestra indecisión.

Ataquemos a fondo. Erijamos en su lugar la nueva Economía. La máquina se perfecciona a cada instante y produce en superabundancia; los continentes y los mares guardan todavía riquezas infinitas y están, pese al esfuerzo inteligente del hombre, apenas explotados; existen recursos para diez Universos más.

¡Cread, pues, cread! Limitar la procreación en nombre de la limitación de los productos—cuando, por ende, no se han agotado ni de lejos las fuentes productoras—sería tan absurdo como limitar la publicación de libros porque se considerase no haber bastantes inteligencias para consumirlos. ¡Procread, cread! Pero ataquemos de frente la vieja sociedad y habrá riqueza para un Mundo superpoblado.

Sólo un límite es dado a la natalidad, y es la sanidad. Que procreen los hombres y las mujeres capaces y sanos, y que hagan una Humanidad riente y magnífica, sin taras mentales ni fisiológicas que pudieran ser utilizadas por el enemigo. Una especie humana selecta, fuerte e inteligente no admitiría coyundas en el porvenir.

Procread, pues, hombres y mujeres, fuertes e inteligentes.

No os privéis del placer de tener hijos. En el banquete de la Vida nueva habrá plaza para todos.

Malthus y su mito han muerto. Fué aquél, sin duda, un agente de venta de capotas inglesas.

GREGORIO OLIVAN.

Gran Acto en Béziers

Ante enorme concurrencia, han hablado en Beziers los enviados de la Junta Española de Liberación, José de Gregori, doctor Martí Feced y Miguel Chueca.

Con alteza de miras y espíritu imparcial, dejaron sentado el criterio de la Junta de Liberación frente a los problemas del momento relacionados con la vida del exilio y de nuestro próximo retorno a España.

En la tribuna estuvieron presentes las autoridades francesas de la ciudad y los representantes de los Partidos Republicanos y Socialista.

El pueblo se superó en compostura y entusiasmo.

La lucha por la libertad y contra la dictadura

La gran guerra en Europa toca a su fin. Todo parece indicar que el nazismo alemàn no perdurarà mucho tiempo màs, pronto serà vencido por las tropas aliadas. Sin duda alguna la humanidad se sentirà liberada de una grave pesadilla después de la destrucciôn de este régimen de verdugos.

Pero nadie debe imaginarse que, después de la liquidaciôn del nazismo, el camino queda abierto para un libre desarrollo hacia la libertad y el bienestar. Los aliados afirman, ciertamente, luchar por la democracia, pero desde luego piensan en una democracia capitalista, en un régimen econômico de explotaciôn y represiôn. En ciertos casos, en los que les parece estar de acuerdo con sus propios intereses, los poderes aliados hasta protegen los regîmenes puramente fascistas, tal como es el caso de España.

Lo mismo puede decirse de los acontecimientos que se han producido en Italia, Francia, Bélgica y Grecia, pues en todos estos paises los aliados emplearon su poder militar para impedir un desarrollo màs radical. Sin duda lo harân todo, especialmente para impedir toda tentativa de liquidar el sistema capitalista, para abrir posibilidades al desarrollo socialista.

Un rasgo general de la polîtica aliada es el apoyo que se dà a las tendencias monàrquicas, es decir, las mismas fuerzas que antes de la guerra servîan de auxiliares al mismo fascismo.

En Italia domina la direcciôn militar de los aliados con ayuda de su aparato administrativo, la AMGOT, y la organizaciôn de auxilio internacional, la UNRRA. Inglaterra desea ver en Italia un Gobierno de partidarios de la casa real. El veto de Eden interpuesto contra el conde Sforza como ministro de Relaciones Exteriores es una prueba de esta polîtica. Ya se han producido choques sangrientos en Italia, en cuyos casos las tropas aliadas atacaron al pueblo italiano. El desarrollo serà màs interesante cuando los aliados lleguen a la zona industrializada del norte de Italia. La poblaciôn obrera de estas regiones deseará unos cambios sociales aùn mas radicales que el resto del pueblo. Seguramente es luchará por unas finalidades socialistas.

Sin embargo, la misiôn de las tropas aliadas no es sôlo la de destrozar al nazismo de Hitler y al fascismo de Mussolini, sino también la de impedir que los trabajadores luchen por la libertad y la justicia social.

Cuando la guerra termine, la lucha de clases empezarà de nuevo. Los trabajadores sôlo pueden fiarse de sus propias fuerzas, de su propia lucha. Si, como siempre, se fîan de los otros seràn siempre, a lo largo, burlados y engañados.

JOHN ANDERSON.

Asamblea conjunta en Sète

El pasado miércoles, 7 del actual, celebróse en esta localidad una reuniôn de conjunto O. G. T.-C. N. T. La sala de reuniones del Majic-Bar resultó pequeña, pues asistieron a ella la casi totalidad de los españoles de esta localidad.

El acto fué de verdadera confraternización, en donde, con la intervención de varios compañeros de ambas sindicales se abordaron temas de sumo interés con vistas a la futura estructuración social de España, demostrándose las ansias de unidad de las dos sindicales hermanas para conseguir la emancipación de la clase trabajadora.

Terminóse el acto en medio del mayor entusiasmo.

Lo que dice y lo que calla la prensa

LA REEDUCACION DE LA INFANCIA ALEMANA

De «Fraternité»:

«Et d'Astier n'hésite pas à envisager la possibilité d'amener, dans un certain avenir, des groupes d'enfants allemands dans les pays démocratiques «pour que ces enfants se rendent compte ce qu'est un peuple civilisé».

* * *

Podréis llevarles a contemplar el edificante espectáculo, por ejemplo, de las sopas populares para obreros sin trabajo en Inglaterra; o bien los tranvías especiales para los negros de Nueva York; o aun leerles estas elocuentes líneas de Wells:

«Este país—los Estados Unidos—, el más rico y el más grande que el mundo haya nunca visto, tiene mas de 1.700.000 niños de menos de quince años trabajando en campos, fábricas, minas y otros establecimientos.»

UN DESCUBRIMIENTO

Dice la Prensa:

«On annonce de Moscou que la Russie a dénoncé le pacte de non-agression russo-japonais, en raison du fait que le Japon aide l'Allemagne dans la guerre.»

* * *

Por lo visto, el Japón empezó anteaver a ayudar a Alemania en la guerra.

EL HIJO DE ALFONSO

Le «Washington Post» dice:

«Nous espérons ardemment que les gouvernements qui ont si aveuglément accepté que la République espagnole soit renversée n'essaieront pas d'imposer au peuple espagnol l'anachronisme aussi coûteux que fils d'Alphonse.»

DESTRUIR ES NECESARIO PARA RECONSTRUIR

Dice la Prensa anglo-americana:

«Mr. Doxiaded, director de Obras Publicas de Grecia, ha declarado que la producción agrícola e industrial de su país ha quedado diezmada. Los bosques han sido arrasados, los puentes volados, el material de explotación industrial y comercial saqueado, las instalaciones de teléfonos y telégrafos destruídas; 110.000 propiedades rurales han quedado devastadas; 400.000 casas pulverizadas, y la población de Grecia ha disminuído en un 13 por 100 a consecuencia del hambre y las enfermedades acarreadas por la guerra.»

Y la Prensa francesa explica:

«Les villes-usines de la Rhur sont rasées. Le gigantesque bassin industriel est à jamais perdu.»

* * *

Y he aquí el corolario:

«Nueva York.—La General Motors Corporation saldó el año pasado con un beneficio neto de 171 millones de dólares, 21 millones más que el año precedente.»

LO QUE QUEDABA POR VER

De «Arts»:

«Pour parer au dépeuplement causé par la guerre, la polygamie va être autorisé en Allemagne. Le Dr. Gross, du «service des races» du parti nazi, a présenté un projet de loi autorisant les hommes à épouser deux ou plussieurs femmes à la fois...»

Esto vendrá a ser algo como el sistema Taylor del matrimonio; pero compadecemos a los pobres alemanes, que precisamente ahora empiezan a sentir las restricciones.

LA NATALIDAD... CLANDESTINA

Dice la Prensa:

«Des chiffres récents sur la natalité en France nous apprennent qu'au cours de la seule année 1943, le nombre des enfants abandonés à l'Assistance publique avait atteint un chiffre voisin de 40.000.»

* * *

¡Y luego hablan de crisis de la natalidad!

LOS SOVIETS EN BULGARIA

Leemos:

«Le peuple semble troublé par le procés de Sofia, où un «tribunal populaire» condamne à mort des hommes politiques, dont beaucoup avaient eu une activité antiallemande, mais étaient suspectés d'antisovietisme.»

* * *

«Si no son bolcheviques son nazistas» Es el principio que informa la actuación de los apóstoles de la «unión».

EL «TABU» COLONIAL

Dice «Temoignage Chrétien»:

«Et ce n'est pas tout. Voici qu'on reparte de Trusteeship, c'est-à-dire de ces mandats internationaux que l'Amérique voudrait voir établir dans les anciens territoires sous mandat, dans les possessions du Japon et de l'Italie, et peut-être même dans d'autres colonies. Un tel système n'est guère approuvé, évidemment, par l'Angleterre, ni par la Hollande, ni par la France (qui vient, en partie pour parer à ce danger, de donner un nouveau statut à l'Indochine).»

* * *

Es curioso que los países enemigos de los «Trusteeships» sean los que poseen colonias y sus defensores los que no las tienen. ¿Dónde quedan los altos, humanos y generosos ideales por los cuales estáis luchando todos los aliados sin distinción?

ORO HACIA ESPANA

Dice «La France au Combat»:

«Les troupes américaines n'étaient plus très éloignées de Bonn quand une importante fabrique de stylos de la ville effectua sa dernière expédition à destination de l'Espagne. Et chacun de ces 20.000 instruments portait une plume d'or de 18 carats!

Ce stratagème a déjà permis sortir d'Allemagne de fortes quantités de métal précieux pour le comute de quelques puissants nazis soucieux de s'assurer chez Franco une orange pour la soif.»

* * *

Pero, cuando el barco de Franco naufrague, ¿quién salvará del fondo el oro nazi?

Pro Espana oprimida

M. L. E. en Francia: Suma anterior.....		498,143,—
Reg. núm. 2, Depto. Tarn et Garonne.....		5,770,—
Reg. núm. 10, F. L: de Cherbourg, donativo de un día de trabajo		10,645,—
Compañero R. Soria.....		500,—
Total.....		515.058,—
M. L. E. en Africa del Norte:		
Suma anterior	225.000,—	
Nueva remesa	5.000,—	
Total.....	230.000,—	230.000,—
Total general hasta el 8 abril 1945.....		745.058,—

A los amigos de la Escuela Nueva Unificada

A los amigos de la Escuela Nueva Unificada.

Se acerca la hora, la gran hora en que, como pueblo, vamos a tener, como tuvimos el 19 de Julio, allí donde aplastamos al fascismo, unas posibilidades incomparables y una responsabilidad suprema.

Aquella obra que en plena convulsión, en los momentos más difíciles de la lucha, proclamara los «derechos del niño» y que incluso allí donde el problema era en Barcelona, con más de dos millones de habitantes, construyendo 151 grupos escolares hacía que la población escolar oficial pasara de 34.431 a 116.846.

El problema de la escuela España va a ser más terrible que nunca. El maestro se cavó en manos de requetés o falangistas, por el solo delito de ser «portaluz» fué exterminado en proporciones aterradoras.

Urge que cuantos maestros colaboraron en las labores de la Escuela Nueva Unificada y aquellos que simpaticen con sus principios se pongan en relación con nosotros.

Faltarán maestros. Que quienes sientan vocación por la enseñanza nos escriban cuanto antes indicando cuales son sus conocimientos y centros urbanos más próximos (Toulouse, Marsella, Lyon, París, etc.), si tienen medios económicos o si están dispuestos a trabajar en el trabajo que se les encuentre compatible con el horario de nuestros cursos.

Que sin distinción de sindical ni partido y organización, todos los amantes de la Escuela Nueva Unificada se constituya en Comités locales de Amigos de la Escuela Nueva Unificada y nos manden relación de los compañeros que acaso pronto, en nuestra tierra liberada habrán de poner su actividad ya sea en la Escuela ya en los Comités del C. E. N. U, de cada sector, barriada o localidad.

En nombre de los amigos de la Escuela Nueva Unificada, el más cordial saludo a todos.—Juan Aleu Botxaca y Juan Puig Elías. Secretario y Presidente, respectivamente, del primer Consejo de la Escuela Nueva Unificada (C. E. N. U.).

AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de todos los compañeros pertenecientes a la F. N. I. F. (C. N. T.) que se encuentren en los departamentos siguientes: Ile et Vilaine, Sarthe, Mavenne, Maine et Loire, Loire Inferieure, Morbihan, Côtes du Nord, Finisterre y Manche, que, para asuntos de organización, se pongan en comunicación urgente con el compañero M. Gamazo del Barslo, La Clarté (Le Verger), Perros Guirec (C. du N.)

Hombres del viejo Madrid

Machado y Galdôs

Rocordar el Madrid de los primeros años de este siglo es vivir el ambiente de belleza y de grandeza espiritual de aquellos dîas iluminados con la presencia de José Ortega Gasset, Miguel de Unamuno, Valle Inclàn, Jacinto Benavente, Ramôn y Cajal, Gabriel Mirô, Sorolla, Zuloaga, Antonio Machado, Pérez Galdôs y otros muchos hombres, de maravilloso ingenio, que renovaron el crédito y la personalidad de España ante el mundo de las Ciencias, de las Artes y de las Letras.

No se puede decir otro tanto de los polîticos, ni de los militares de aquella época, auténticos responsables de los desastres del 98, que originaron la ruina econômica de España. Pero.. paz a los muertos que no debieron amanecer. Paz a los muertos que solo dejaron, de su paso por la vida, una estela de sangre y de sacrificios. Sôlo los hombres que dieron a España el fruto de su inteligencia y de sus desvelos, aquellos que consagraron sus vidas laboriosas a la Naciôn, son los que queremos recordar. Y hoy recordaremos, en esta pequeña crônica, al insigne novelista, historiador y dramaturgo don Benito Pérez Galdôs, y al poeta del pueblo Antonio Machado.

¡Machado! Desde Jorge Manrique nadie hasta él habîa logrado arrancar de la lira castellana una armonîa tan profunda que revelara el alma popular en su divina desnudez. «Tierras de Castilla» es un libro clàsico dentro de la poesîa castellana, Toda España se humaniza a través de las estrofas de este poeta. Las Catedrales, las aldeas, los campos, el paisaje, todo vive con vida maravillosa en sus versos.

Este poeta inmortal dedicô su vida y su obra al pueblo; y al pueblo acompañô, por caminos de gloria y de desesperaciôn, durante los treinta meses de guerra civil, hasta que, triunfante el enano en tierra de gigantes, el glorioso poeta, rodeado de soldados de la Repùblica vencidos por una torpe especulaciôn universal, pasô los Pirineos para morir de afliccion profunda en el estrecho recinto de un Campo de Concentraciôn. Suceso extraordinario de nuestra Historia contemporànea que don Benito Pérez Galdôs, de haber vivido en aquellos dîas, seguramente hubiera añadido a los «Episodios Nacionales».

¡Galdôs! Figura cumbre de la intelectualidad española del siglo XIX y de los primeros años de este siglo, de quien decîan los viejos cronistas, que habîan vivido màs en el siglo anterior que en éste, que aùn habîa algo grande y extraordinario en España, algo como una luz en las tinieblas de la màs espantosa decadencia.

La labor de Galdôs es original, profunda y fecunda. Historiador, novelista, dramaturgo, toda su obra es de un recio valor espiritual y humano. «El Abuelo» y «La loca de la casa» son obras imperecederas, inmortales, como lo son sus novelas y sus «Episodios Nacionales».

Y como Antonio Machado, don Benito Pérez Galdôs consagrô toda su obra al pueblo español y a las cosas de España. Y si no muriô en un campo de concentraciôn rodeado de heroicos soldados maltrechos, como el excelso autor de «Soledades, Galerîas y otros poemas», fué porque dejô de existir antes de la «Cruzada», pues, de otro modo, hubiera encontrado la muerte junto a Machado o frente a un pelotôn de ejecuciôn de falangistas o de requetés, porque don Benito Pérez Galdôs era un fervoroso apôstol de los ideales republicanos.

Fernando PINTADO.

Un manifiesto
DE LA REGIONAL CATALANA DE LA C. N. T. EN ESPAÑA

A LOS SINDICATOS Y A LA MILITANCIA DE LA REGION

Es deber de este Comité Regional del Movimiento Libertario poner sobre aviso a la militancia acerca de las medidas represivas que viene tomando de unos días a esta parte la Policía.

Brigadillas especiales de Policía, llegadas a Cataluña desde el Centro, en combinación con la plantilla de la región, excesivamente informada, por desgracia, en algunos casos, han procedido a una serie de registros, detenciones y busca de informes, con el buen propósito de estrangular lo que el Gobierno de Franco cree inminente explosión de la conjuración fraguada por los sectores antifascistas de España. Se añade a ello la especial situación de la Falange, presionando a la Policía oficial para que tome medidas más enérgicas, secundando las órdenes dimanantes de la Dirección General de Seguridad, con el cerril propósito de encarcelar de nuevo a los centenares de miles de españoles que pasaron por las mazmorras franquistas.

Resultado de todo ello ha sido el que las celdas de la Comisaría y algunas otras se han visto visitadas por españoles honrados, con el único delito en su haber que el desear sinceramente el derrocamiento del régimen que sufren. Pero en esta, como en muchas ocasiones, y particularmente en todo el proceso del terror empleado por Franco para asesinar a mansalva y encarcelar a discreción, han fallado el golpe.

Los organismos responsables de nuestro Movimiento y (hasta el momento de cursar la presente) los de los demás sectores antifascistas con los que estamos en relación estrecha, han quedado intactos, y SIGUEN EN SU PUESTO, con energía y decisión inalterable de ultimar rápidamente los preparativos para la combinación de las fuerzas democrático-republicanas, y su maniobra en el país (conjuntamente con las fuerzas de todos los sectores republicanos exilados en el exterior), que ha de dar al traste con la situación de ignominia que hemos de soportar, y asimismo con los intencionados manejos de la diplomacia británica en su intento de restaurar en España una dinastía impopular contra la voluntad expresa de la totalidad del pueblo que habría de regir, y ante la segura oposición de todas las fuerzas populares, desde sus partidos y organizaciones de lucha, que no podríamos soportar se escarneciera así los sacrificios de tantos millones de hombres para terminar con regímenes reaccionarios y caducos.

Muy en breve se facilitará a la militancia un informe completo de la situación en que se hallan las distintas fuerzas republicanas españolas en el plan de coordinar sus esfuerzos para presentar al franquismo la batalla final. Hasta entonces, debe ser la consigna el desconfiar de toda combinación que se propugne desde tendencias sospechosas de concomitancias con los estamentos reaccionarios del país. Así, debe hacerse el vacío a la intentona que conjuran los requetés en su despecho contra Franco y en sus estúpidas ambiciones de restaurar en España la dinastía carlista.

Tal vez veamos en días próximos escaramuzas entre los mismos sectores reaccionarios, en la disputa de quién se carga con el cadáver de un régimen y de un sistema envilecidos por millones de crímenes. Que los militantes se mantengan estrictamente a la expectativa hasta el preciso momento, aquel en que la propia Organización, el Movimiento Libertario, de una manera responsable, haciendo honor a su historia y en combinación con las verdaderas fuerzas populares (partidos republicanos, socialistas españoles y nuestros hermanos de la U.G.T., así como en combinación con las fuerzas de Esquerra en Cataluña), representando la inmensa mayoría de fuerzas dinámicas de la nación, y con espíritu probado en la lucha, debidamente preparada para el combate y para la labor que ha de suceder en la reconstrucción posterior, diga definitivamente su palabra.

Entretanto, que aprendan los sicarios de Franco que no se puede arrasar a un país en una masacre monstruosa y una buena mañana cambiarse la camisa y hacerse «democráticos» para hacer olvidar sus crímenes, como los carlistas que asesinaron alevosamente en aluá criminal a los cuarenta mil hermanos aragoneses. Contemplemos en todo caso sus reyertas, y cómo quieren echarse unos a otros el muerto, hasta nuestro momento. Precisa, no obstante, que redoblemos la vigilancia. Cambiad, por poco que sea posible, vuestros lugares de reunión habitual. Desconfiad de advenedizos y curiosos. No llevad encima direcciones escritas de compañeros que puedan comprometerles si uno cae. Que en el peor de los casos en que uno caiga sepa hacer honor a la entereza que siempre nos caracterizó, y que sepa hacer que nadie más sea arrastrado por ellos. Cifrad los documentos o colocarlos en lugares inaccesibles para la Policía.

Ante la culminación de la crisis de Franco, VIGILANCIA. Todos y cada uno en su puesto, como lo sigue hasta la fecha y seguirá hasta donde sea preciso, este Comité Regional, que os saluda fraternalmente. — EL SECRETARIO DEL COMITE REGIONAL DE LA C.N.T. DE CATALUNA.

Pérdida sensible

El día 4 de abril ha fallecido Ana Martínez, compañera de Manuel Plata.

Reciba este compañero nuestra más sentida condolencia.

14 DE ABRIL

(*Viene de la primera página.*)

Y fué el 19 de julio de 1936.

* * *

Es conveniente en este aniversario recordar—aunque sea brevemente—lo que nos dividió y lo que pudo unirnos, lo que hizo de todos nosotros una presa segura, aunque cara, del fascismo, y lo que hubiera podido transformar la República—aquella República desgarrada y ensangrentada—en un baluarte de las libertades y en un ejemplo de progreso. Es conveniente recordarlo para que podamos deducir la lección dolorosa de la historia y no incurrir mañana en los propios errores.

Franco se tambalea, vacilando hasta los fundamentos del edificio falangista. El régimen sangriento que ha mantenido el terror en España durante seis años, está llamado a desaparecer en breve. Pero si a España volviésemos sin haber aprendido nada, la tragedia ibérica se perpetuaría hasta el infinito, volviendo periódicamente al punto de partida para precipitarnos de nuevo, una y otra vez, al desastre y a la sangría.

Nosotros estamos prestos a luchar a favor de la República; pero en honor de ese millón y medio de muertos y de la más elemental decencia, reclamamos que se abandonen los procedimientos que nos condujeron a la derrota. Y con la serenidad que nos ofrece el recuerdo de la experiencia, y con la solvencia de nuestro propio sacrificio, hoy, 14 de abril de 1945, decimos: si los hombres que van a regir la nueva República española siguen los mismos caminos que siguieron los del 14 de Abril, la C.N.T. considerará que el pueblo español ha sido engañado. Y, sin temor a nada, señalará ante la vindicta pública a los culpables, para que, en lugar de ser la reacción la que se alce, sea la justicia social quien determine sobre la vida de nuestro pueblo.

La Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas hace llegar su voz a los EE. UU. e Inglaterra

Londres, 2 abril. — La «Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas», teme que la actitud de los gobiernos britànicos y de los EE. UU., con respecto a la cuestiòn española, arroje al pueblo español en los brazos de los comunistas.

La alianza, compuesta de la C. N. T. y la U. G. T, con los socialistas y los partidos republicanos unidos, manifiesta su indignaciòn contra las aseveraciones hechas en el extranjero de que los Republicanos estàn divididos.

Segùn personas llegadas recientemente de España, los republicanos que han trabajado en la clandestinidad desde el fin de la guerra civil, tienen muy poco interés en la mayor parte de sus personalidades políticas exiladas.

Varias de las publicaciones clandestinas puestas en circulaciòn por la Alianza, llevadas fuera de España por residentes extranjeros domiciliados allí, atacan a los comunistas, a los cuales acusan de dividir a los republicanos. Un manifiesto conjunto de las dos organizaciones sindicales, dice: «Nos vemos obligados a declarar que el Partido Comunista ha hecho todo lo posible para provocar la confusiòn y la divisiòn en las filas antifascistas.»

«Los republicanos españoles —afirma otra comunicaciòn de la Alianza Nacional —no han visto acto ni gesto alguno de las democracias tendentes a aliviar su situaciòn en el interior de España». «Las Embajadas inglesa y americana—añade—han hecho poco o nada, durante seis años, para frenar la orgía de terror y de sangre». En consecuencia «la opiniòn democràtica española està perdiendo su fé en la Gran Bretaña y los Estados Unidos. Su desilusiòn y su temor està haciéndole volver los ojos hacia la URSS, lo cual puede acrecentar la influencia del Partido Comunista, hasta ahora sin ningùn apoyo popular. Si esta marcha continùa, ni Inglaterra ni los Estados Unidos se encontraràn, mientras, en condiciones de poder hacer nada por España.»

Del «New-Yorâ Herald Tribune».

Declaraciones de un socialista finlandés

Algunos de los socialistas finlandeses que durante la guerra con la Unión Soviética estaban encarcelados en Finlandia, a causa de su propaganda en favor de la paz, hicieron, después de su puesta en libertad, un viaje a Suecia, donde dieron una serie de conferencias. Entre los mismos se encontraba el viejo militante socialista K. H. Wiik.

El secretario de la A.I.T. tuvo ocasión de interrogar al mismo, rogándole dijera su opinión sobre la tarea de la clase obrera mundial en estos momentos. Wiik contestó con una declaración en la cual puso de relieve, entre otras cosas:

«El capitalismo, que una vez era un medio del progreso para la Humanidad, se ha convertido en freno, en amenaza contra el mismo. Es una enseñanza práctica enorme que la Humanidad ha recibido durante este último tiempo. Se produjo una crisis durante la cual grandes cantidades de víveres fueron destruídas, se quemó trigo, patatas se echaron a perder, se destruyó una parte de la vinicultura, se echaron al mar cargas enteras de café, naranjas y de té, grandes cantidades de leche se arrojaron a las cloacas, y todo esto mientras que había, en todo el mundo, unos treinta millones de parados forzosos, incapaces de ganar su sustento.

»La guerra mundial tiene, en el fondo, su causa en las tendencias imperialistas por las cuales los diferentes países tratan de proteger sus futuras posiciones de explotación.»

«¿Cómo es posible que bajo estas circunstancias alguien que no este personalmente interesado en este sistema le dé apoyo? ¿Cómo puede la gran masa dejar guiarse por la clase capitalista?»

«La contestación a esta pregunta es triste; pero hay que decirlo. Nosotros, que teníamos la misión de propagar la idea del socialismo, no debemos de hacer nuestro deber en la forma que era necesario. Quizá no hemos podido aprovechar los hechos debidamente, en nuestra labor de divulgación de ideas. Quizás hemos hablado demasiado del socialismo como idea, en vez de proclamarlo como necesidad apremiante de la hora presente.

¿Podremos corregir las faltas cometidas? Hoy el capitalismo tiene peor fama que nunca. Vemos que el mismo fascismo, haciendo servicios de esclavo para el capitalismo, debe ocularse del nombre de «socialismo». En Alemania los fascistas se llaman «nacional-socialistas».

»Ahora, ante la caída inmediata del fascismo, todo el mundo habla de la restauración de la democracia. El fascismo es «uno» de los movimientos que el capitalismo ha producido para suprimir la democracia. Después de la liquidación del fascismo, el capitalismo podrá encontrar otras formas para combatir la democracia y seguir su curso. Mientras que el capitalismo detente el poder económico, la democracia no puede ser completa, ni asegurada. Para salvar la democracia hay que liquidar al mismo capitalismo, y no solamente ciertas formas que el capitalismo adquiere.

»El capitalismo es el enemigo. Esto hay que decirlo a las masas, es decir, a los obreros, los campesinos y a la pequeña burguesía. Hay que basarse en las experiencias vividas. Hay que aprovechar la derrota moral que el capitalismo ha sufrido. La pequeña burguesía no tiene la comprensión del proceso social que los obreros poseen. Por ello queda fácilmente víctima de la fraseología patriótica e imperialista. Ayudémosla para adquirir unas convicciones socialistas. Luchemos contra los prejuicios que la dominan.

»Vayamos a la lucha contra el capitalismo, liquidémosle decididamente. No lo dejemos en vida una vez más, como en 1918. Adelante por el socialismo, adelante por la solidaridad internacional del pueblo trabajador.»

Charlas a la luna

Y unos hombres, de elegante traza espiritual, hicieron de porteros. El alumbramiento fué hecho sin dolor. «Ya tenemos la niña—anunciaron los progenitores—. Se llama Flora y es abriteña. Viste traje sencillo, porque es hija del pueblo. Pero es hermosa e inviolable.» La multitud la contempló ebria de emoción y de alegría. La gente neutra mostró corto regocijo. Los aristócratas del dinero y de sangre azul la observaban recelosos y sádicos. Todos los campanarios se recluyeron en el silencio. La fuerza mercenaria adoptó una actitud prudente. Y pronto hicieron su aparición los jabalíes, y los zorros, y los tigres y panteras. Y aquella criatura fué colmada de joyas y trasladada al suntuoso Palacio de Oriente. Y muchos reboldes se fueron domesticando al calor de las prebendas. Al unísono, aumentaban en progresión creciente las caras demacradas. ¿De qué le servía al humilde tener una gran Madrona si él no sabía donde cobijarse? Y surgió la rebeldía airada, el divorcio moral entre los que fecundaron la niña y los que vivían de la niña. Al socaire de esta situación, los traidores aprovecharon. Una trama criminal, urdida desde el interior y el exterior, consumó la eclosión fratricida. Lo más degenerado de la creación intentó violar la criatura. Pero al consumar su golpe artero, aparecieron los gladiadores de la Libertad, y lucharon contra los viles atracadores y perjuros. Y para que la jauría no pudiera mordisquearla, la pusimos a salvo. Que nadie se la dispute, porque ella nos ha dicho que solamente se entregará a sus verdaderos defensores y amantes. Es obligado. «Amor con amor se paga».

HELIOS.

—El compañero Hierro Marcos desea recibir noticias de los compañeros Miralles y Francisco Mira, internados durante muchos meses en el campo de Vernet. Escribir a Castera Verduzan (Gers).

Los escritos pôstumos de Juan Peiró

Un pensamiento y una disciplina

I

No es de ahora mi criterio de colaborar en la obra de los Gobiernos de la República a extramuros de los mismos, sin cargos de clase alguna, inhibidos absolutamente de la responsabilidad gubernamental y administrativa del Estado. Digo Gobiernos de la República para aludir a los Gobiernos o Consejos autonômicos, como asimismo a los Consejos provinciales y municipales.

Es evidente que a las alturas de los últimos días de julio de 1936, esa inhibición era imposible. Entonces nos encontrábamos frente a una insurrección, a lo sumo ante una guerra civil, en manera alguna en presencia de una guerra de invasión, y era deber de todos el coadyuvar a la reconstrucción más elemental de las bases económicas y sociales destruídas por la subversión militar. Pero superado ese momento de conmoción y de caos, en que la C. N. T. tenía un gran papel a desempeñar, el interés de ésta estaba en la inhibición, no por la inhibición misma, sino para dar al mundo, en presencia de nuestra guerra de independencia, la sensación de que España, la España republicana, no estaba empleada en una ofensiva contra el capitalismo español, sino en una cruzada de defensa frente a la reacción violenta, criminal, del capitalismo internacional, el cual tomara las tierras de Iberia como nuevo campo de experimentación de los principios totalitarios y de regresión de los sistemas fascistas.

Si eso se hubiese hecho al vislumbrarse la intervención de Italia y Alemania, y también de Portugal, en el pleito interior de España, es evidente que las democracias europeas, sobre todo, no habrían encontrado en el marco de sus preocupaciones al problema de optar por salir al paso de una maniobra de política internacional de tipo militar, desarrollada por los dos países totalitarios, con la complicidad de «nuestros nacionalistas» de la otra zona, o por pronunciarse contra la puerilidad revolucionaria que desenfocaba el verdadero y trágico problema español. Al fin y al cabo, la realidad sangrante de nuestro problema había de volver las aguas a su verdadero cauce, y mucho habríamos ganado con que el sentido de ponderación, que hoy hase impuesto en casi todos los sectores antifascistas, hubiese predominado en los primeros meses de nuestra tragedia.

Claro es que esa misma inhibición de la C. N. T. habían de imponérsela otros sectores del proletariado. La razón de los camaradas que opinan a la inversa que yo consiste en que, habiendo de colaboror como el que más en la obra de defensa guerrera y de reconstrucción económica de los Gobiernos de la República, no podía admitirse que otros sectores adversos políticamente a la C. N. T. se atribuyesen la representación total del proletariado con perjuicio de una central sindical que, por lo menos, representa a la mitad del mismo. La razón era de peso, ¿qué digo?, es de peso hoy como ayer.

A pesar de ello, comprendiendo cuán difícil había de ser mantener la posición que propugno, sigo opinando que el interés de la C. N. T. estaba en la inhibición, cuya posición no la hubiese relevado nunca de una colaboración absoluta a la obra de los Gobiernos, que es la obra de todos los españoles capaces de defender con su sangre y su vida el legado espiritual y las libertades conquistadas de y por nuestros antepasados.

Los intereses de la República en su defensa contra la barbarie interior y exterior, quisieron aprovechar —¿acaso no lo están aprovechando aún?— la hórrida tragedia para servir los propios intereses de partido; tener margen para una crítica severísima, aunque serena y responsable del actual momento histórico, que evidenciara determinadas propensiones al monopolio de las direcciones y mando, el resultado de los cuales, cuando llegue el momento de enjuiciarlo, demostrará cuán funesto ha sido para la marcha de la guerra y cuánta sangre le ha costado a la juventud española, víctima más propicia de las especulaciones políticas, que han sido antepuestas a todo, que no de las incidencias de la épica contienda. En fin, sería prolijo y contraproducente, tal vez, fijar aquí el volumen de ventajas morales que la C. N. T. hubiese podido obtener.

No es exactamente esa la situación de ahora. La C. N. T. ha gobernado en momentos en que la ejecutoria del Gobierno ha consistido en frenar los ardores y entusiasmos de un pueblo en plena euforia revolucionaria. ¿Que no había otro remedio que el de frenar esos ardores y entusiasmos? Exacto. Cuando, ante el altar de mi conciencia, hago examen de mis actos, yo siento el orgullo íntimo de haber iniciado esa tarea a contrapelo, desafiando la impopularidad y todos los peligros, en agosto de 1936. Y he continuado la tarea, para muchos contrarrevolucionaria, de llamar al proletariado libertario —no podía dirigirme a otro, con necesitarlo tanto o más— a la serenidad y al plano de las realidades. Pero cuando considero esa tarea mía y la de muchísimos camaradas más, cuyos nombres no aludo porque ello sabría a adulación, me digo y digo a todos que esa labor ponderada, seguramente de misión política, hubiese sido más fecunda y rodeada de mayor autoridad de tener ejecución a extramuros de las actividades gubernamentales y en el área de la colaboración indirecta y desinteresada.

Se equivocan los que creen que sin la coparticipación en la responsabilidad gubernamental la C. N. T. hubiese perdido posiciones harto legítimas. La materialidad de la fuerza no tiene sus raíces en la fuerza misma, sino en la autoridad moral, y la autoridad moral de la C. N. T. fuera ahora inmensamente mayor, de haber colaborado noble y abnegadamente, como siempre lo hiciera, sin apetecer ni acoptar carteras, ni consejerías, ni cargos. Con una conducta así, la C. N. T. tiene demasiada personalidad para que nadie dejara de tenerla en cuenta, mucho más en cuenta de lo que se la tuvo en determinados momentos durante estos dos años de guerra.

¿Queréis decirme cuándo y cómo se tuvo en cuenta a la C. N. T.? Es tan sólida su personalidad en Cataluña, era tan precisa e ineludible su colaboración en la obra reconstructiva del Consejo de la Generalidad, que sin la C. N. T., ue había sido el alma y el nervio del levantamiento contra los militares perjuros, no era muy fácil de hallar el camino que condujera al pueblo catalán hacia un plano de nuevas estructuraciones jurídicas, de retorno a la ley. Y se llamó a la C. N. T. a formar parte de los Consejos de la Generalidad. ¡Ah!, pero cuando la C. N. T. hubo dado su rendimiento, cuando se hubo desgastado actuando de freno y de instrumento legalista, se provocó el 3 de mayo de 1937, al que ella se dejó arrastrar fácilmente, porque no en vano es la C. N. T, el cuerpo más quisquilloso que hay en España. Se sabe de su sensibilidad, y los que de la nada numérica subieron a regiones de altura material encaramándose por las espaldas de los que hasta el 19 de julio formaron el grueso de la Lliga Catalana, del lerrouxismo y de la Ceda en Cataluña, sabían muy bien dónde está el punto neurálgico de los medios anarquistas y confederales.

Y hubo necesidad del movimiento trágico e histórico de 1936, en que la monema y el extranjero pisaban ya las calles de Madrid, para que la C. N T fuese llamada a formar parte del Gobierno de la República en calidad de refuerzo, de inyección vital a un cuerpo nacional que fenecía, no diré yo que por culpa de los gobernantes de entonces, porque España agonizaba a causa de una fatalidad histórica que nadie se decidía a remediar; y hubo necesidad de la caída vertical de los frentes del Este y Levante, cuyas causas había que buscarlas en el mesiánico afán de monopolizar los mandos del Ejército Popular dentro del redil sectario de determinado partido, para que la C. N. T. fuera de nuevo llamada a participar en los Consejos de la República.

¿Para qué penetrar más en los dominios del comentario? Con poco resumen basta para sacar las más atinadas y exactas conclusiones. La C. N. T, sigue siendo la Cenicienta, la que se viste de gala de vez en cuando si a los otros les interesa.

×

No dejaron de ser chocantes estas palabras en boca de quien ha sido ministro y actualmente—al escribir estas líneas—desempeña un alto cargo en el Gobierno de la República. El pensamiento es independiente de la disciplina. El pensamiento corresponde al individuo y lo otro, algo que éste le debe a la colectividad, a la Organización a que aquel pertenece. Además, yo no digo que la C. N. T.—al decir eso paso por alto otro pensamiento íntimo—no haya de aceptar la responsabilidad de colaborar en el seno de los Gobiernos y de ahí que mis palabras no sean de crítica o de censura contra nada ni contra nadie, porque se limitan a señalar una diferencia de interpretación, ya que todo el problema consiste en una cuestión de oportunidad.

El riesgo del pueblo español a ser sometido a un régimen fascista, será infinitamente mayor al terminar la guerra que no ahora, en la plenitud de la misma, y es para entonces para cuando estimo yo necesaria la colaboración incondicional, lo más directa posible, en la gobernación de la República.

Juan PEIRO.

El próximo y II capítulo: «El peligro de caer en el fascismo».

Editorial M. L. E.

Recordamos a nuestros lectores y corresponsales que tenemos a la venta los folletos siguientes:

PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, por Juan Peiró. — Precio, 15 francos ejemplar; a nuestros corresponsales, a 13.

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL EN ESPAÑA, FRANCIA, AFRICA Y AMERICA.—Precio, 12 francos ejemplar; a nuestros corresponsales, a 10 francos.

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO A TRAVES DE LOS CONGRESOS Y PLENOS DE LA COMEDIA, ZARAGOZA, VALENCIA Y BARCELONA. — Precio, 6 francos ejemplar; a nuestros corresponsales, a 5.

Los descuentos se aplicarán a los pedidos de *diez* ejemplares en adelante.

Los pedidos los serviremos contra reembolso.

Todos los pedidos deben hacerse a nuestra Administración: BOURSE DU TRAVAIL, Place Saint-Sernin, TOULOUSE.

Anecdotario

Municipios libres

Los concejales de Zaragoza en tiempos de la Monarquía se distinguieron siempre por brutos. Y no es que aquella tierra no diese para más, sino que los únicos brutos del país iban a parar a las cuadras.. y al Ayuntamiento (descontados los que por s-elección salen de aquí «pa diputaos», y adviértase que «cuadras» y «cortes» son una misma cosa en Aragón).

Así recordamos aquél que comenzó el discurso en su primera intervención de este modo:

—En mi doble «carauter d'albañil y propetario..»

Pues bien, la cosa no ha cambiado con el fascismo. El otro día la Radio se hacía lenguas de la conducta de un edil zaragozano, elogiado por el Concejo en pleno, por haber logrado mejorar el aprovisionamiento de los «humildes» vendiéndoles ciento diez kilos de carne a once pesetas, siendo la taxa a trece.

Este notición ha merecido los honores de la propaganda radiodifundida y el nombre de la invicta «ciudad de los Sitios», gracias a ese honrado edil, ha recorrido el Mundo, triunfalmente, una vez más.

Y los «humildes» zaragozanos—unos cien mil—se han repartido nada menos que ciento diez kilos de carne—un gramo y una décima por barba—a la tontería de once pesetas por kilo!

Aún se añade que la felicitación fué por el doble motivo de mejorar el ravituallamiento de los «humildes» y por haber quedado ¡todavía! un margen de beneficio para el Ayuntamiento.

Zurita... ¡dónde estás!

AVISO

Se ruega a todos los compañeros de la provincia de Jaén afectos a la C. N. T., se pongan en relación con el compañero Antonio Pérez, calle Mme. Curie, Pazayac (Dordogne).

UNA FIGURA DEL SIGLO

F. D. Roosevelt

Este «Warm Spring» que ha sido el escenario de la muerte de Roosevelt, fué también, hace veinticinco años, el escenario de su épica lucha contra la paràlisis, que habîa hecho de él un invàlido, y también el del nacimiento de la teorîa personal del humanismo polîtico que inspirô su lînea de actuaciôn ulterior en la vida pùblica.

De su concepciôn—atrevida para un demôcrata burgués—de la relaciôn de valores entre el capital y el trabajo, y del equilibramiento progresivo de las condiciones generales de vida por una revalorizaciôn pràctica y sistemàtica de este ùltimo, no habîa màs que un paso para entrar de lleno en el terreno del socialismo.

Pero Roosevelt habîa heredado de sus ascendientes ingleses la aficiôn desmedida a los objetivos inmediatos que exigen màs contribuciôn activa que especulativa. Roosevelt no podîa decidirse a adoptar un socialismo intrînseco porque éste requiere una predisposiciôn parcial a la especulaciôn filosôfica y a ciertos principios abstractos, de los que es indispensable partir para sentar las premisas de los sistemas no ensayados. Por eso se quedô en el umbral del socialismo, practicando o ensayando de introducir en la pràctica una polîtica original pero forzosamente ambigua.

Para la historia de los Estados Unidos, Roosevelt no serà un gran innovador polîtico. Los programas socializantes concebidos en los dîas peregrinos de «Warm Spring» no constituiràn màs que una faceta episôdica de la vida del gran hombre de Estado, un ensayo pràctico pero ineficaz de economîa polîtica bien intencionada.

En cambio, lo imperecedero, la aureola que distinguirà el nombre de Roosevelt ante los ojos de las generaciones venideras, serà el formidable papel por él desempeñado en la batalla contra el fascismo, ya que la intervenciôn de América en esta guerra en sus formas sucesivas puede considerarse como su obra personal.

No deja de ser una paradoja que la gloria de Roosevelt tenga un marco bélico. Los Roosevelt, generaciôn tras generaciôn, se han alimentado en el culto de los valores elementales de la vida. Desde que el fundador de la familia puso los pies por primera vez en la riente y bulliciosa Nueva Amsterdam, los Roosevelt se han sucedido heredando todos el amor al Hudson y a la paz estudiosa y activa. Como sus antecesores, Franklin poseîa màs vocaciôn de «farmer» que de general.

Hitler y Mussolini, que creyeron en su propio sino como grandes hombres de Estado y como generales, ven hoy, en el tràgico colapso del mundo que pretendieron edificar, cômo desaparece un hombre que, sin haberla buscado ni deseado, se lleva a la tumba la gloria por la que ellos hicieron derramar inùtilmente tanta sangre, por la que se hundieron en los màs sombrîos cenagales del crimen ganàndose, en vez de la admiraciôn, el asco eterno del mundo.

Ante el cadàver de Roosevelt, también nosotros ponemos bandera a media asta. Del representante supremo de un estado capitalista—a pesar de sus esfuerzos contra su propia clase—nos separaban todos los factores de nuestros conceptos sociales. Del ensayista polîtico nos alejaba la convicciôn de nuestras propias ideologîas como ùnica fuente de verdad y como ùnica garantîa de eficacia en la transformaciôn del mundo. Pero nada obstruîa nuestra comuniôn con Roosevelt en lo que consideramos como la base, como el principio eterno de toda evoluciôn de la humanidad hacia su mejoramiento: el respeto religioso a los derechos del individuo y la fé en los grandes destinos del hombre como unidad y como conjunto.

ESPAÑA DIVERSA

Sigamos leyendo a don José de Cadalso en sus «Cartas Marruecas», obra en que su estilo conciso y claro se estiliza en una prosa castellana, exenta del preciosismo de dudoso gusto y de las ampulosidades retóricas que vemos en algunos de sus contemporáneos.

Cadalso, igual que Feijoo, Mor de Fuentes y Larra, era un europeo de España y un español de la mejor solera hispana. Sus continuos y fructuosos viajes por otros países del continente — por Francia, sobre todo —, le sirvió para estudiar los adelantos de la industria, el comercio y la agricultura en otros pueblos, en comparación con el estado de atraso en que se encontraban en el nuestro, para señalarlo e inducir a su enmienda. No alababan como otros, por falso y mal entendido patriotismo, los defectos y errores de los españoles, antes los pasaban por el fino tamiz de sus críticas y sátiras para que, conocidos por todos, se corrigieran.

Teniendo constantemente el pensamiento puesto en España, preocupados con los problemas que atañen a su cultura y progreso mecánico, así como a otros de orden político y social, es lógico y comprensible que los mismos temas que movieron sus plumas se remozaran muchos años después con Pi y Margall, Costa, Senador Gómez y Unamuno, por citar lo más representativo y diverso del pensamiento español de fines y de comienzo de siglo.

El mérito de los escritores públicos de ese tipo, aparte del puramente literario, es el de haber afrontado temas de tan hondas raíces nacionales, que en cualquier momento de la historia política de España vuelvan a tomar viva actualidad. No son proféticos ni videntes, como pretenden algunos, son de todos los tiempos porque pintaron al desnudo, con vigoroso trazo, los vicios de su época; vicios y defectos de raza, que persisten y se prolongan a través de los siglos.

Cuando se prevé que el retorno a España es paralelo al hundimiento de la Alemania nazi, la actualidad renace en la obra más sazonada y sabrosa que ha salido del númen de Cadalso.

De la piel de toro ibérica, será barrido el fascismo restaurándose el régimen republicano, salido legalmente de las urnas el año 31. Es en ese momento crucial de la historia, patria, cuando los españoles estudiosos tendrán que meditar de nuevo sobre las diferencias de lengua, costumbres y temperamento de vascos, gallegos, catalanes, aragoneses y andaluces; diversidad, dentro del conjunto hispano, anotada por varios escritores españoles, desde Cadalso a Ortega y Gasset, éste en su «España invertebrada».

«Por causa de los muchos siglos que todos estos pueblos estuvieron divididos — dice Cadalso —, guerrearon unos contra otros, hablaron diversas lenguas, se gobernaron por diferentes leyes, llevaron distintos trajes y, en fin, fueron naciones separadas, se mantuvo entre ellos cierto odio que sin duda ha minorado y aun llegado a aniquilarse; pero aún se mantiene cierto despego entre los de provincias lejanas . . .»

Cuando se trate de volver a la legalidad republicana del 31, será necesario revisar, estas palabras, sin intención sectaria ni otra preocupación que la de establecer entre los españoles una forma de convivencia en armonía con esas diferencias, que no pueden ser motivo de rencores entre regiones y provincias, sino azuzadas por la politiquería; pero que, tenidas en cuenta, pueden impulsar la industria, el comercio y la agricultura del país, sanear su economía y ayudar al florecimiento de las Artes y las Letras hispanas, reflejadas, a la vez que en el idioma nacional, en las lenguas y dialectos regionales. Coloquemos junto a Cervantes a Maragall y Rosalía de Castro como principio de buena convivencia y vecindad provinciales. Y resuélvanse los problemas vitales de nuestro pueblo dentro de una República para todos los españoles, sea de tipo unitario, con o sin regiones autónomas, sea por el sistema federativo.

Después de la durísima lección del exilio los problemas no son una cuestión de forma, sino de fondo; es decir, que el nombre que se le dé a la República española debe preocupar mucho menos que la creación de escuelas con un criterio pedagógico moderno; que la puesta en marcha de una política hidráulica, cuyos principios hallamos ya en Costa; que un reparto equitativo y racional de la riqueza del suelo español y otras reformas cuya enumeración rebasaría las proporciones y la intención de un trabajo periodístico.

MATEO SANTOS.

El 14 de Abril fué conmemorado en toda Francia con enorme éxito

Ya publicábamos en nuestro número anterior la serie de mîtines organizados los dîas 14 y 15 de abril por la Junta Española de Liberación para conmemorar el XIV Aniversario de la República. Dar cuenta detallada de su resultado ocuparía todo nuestro Boletín. Basta señalar que fueron, en conjunto y en particular, un rotundo éxito, por el entusiasmo que oradores y pùblico pusieron a contribución, un vibrante exponente en fin del alma española y del espíritu de los emigrantes para nuestros problemas y una nueva profesión de fé de la unidad antifascista.